

# ESCRIBIR EN ESPAÑOL: UN RETO DE LA ENSEÑANZA DE ELE

LIGIA OCHOA S.\*

## Resumen

Escribir es una actividad compleja, pues supone una serie de procesos cognitivos y lingüísticos que se dan de manera simultánea. Se hace aún más compleja cuando se trata de hacerlo en una lengua que no es la lengua materna. Por lo tanto, la didáctica de la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE) debe ocuparse de una manera especial de cómo desarrollar esta competencia comunicativa.

**Palabras clave:** Escritura, lengua española, didáctica, español como lengua extranjera.

**Title:** *Writing in Spanish—A Challenge for the Teaching of Spanish as a Foreign Language*

## Abstract

Since it comprises a series of simultaneous cognitive and linguistic processes, writing is a complex activity. It becomes even more complex when it comes down to performing it in another language than one's native one. Therefore, the didactics for the teaching of Spanish as a foreign language must consider specially how to develop this communicative competence.

**Key words:** Writing, Spanish, didactics, Spanish as a foreign language.

\* Universidad Nacional de Colombia.

## O. Introducción

Tanto filogenética como ontogenéticamente, la lengua oral es anterior a la lengua escrita.

Desde tiempos inmemoriales, el hombre se ha comunicado oralmente y sólo hace unos siglos empezó a cifrar su pensamiento en un código escrito. Incluso hoy hay lenguas que no tienen aún un sistema gráfico de escritura.

Escribir en una lengua determinada significa adentrarse en una cultura, en sus modos de decir y ver las cosas, en los énfasis que hace, en los esquemas que emplea, en las circunstancias sociales y comunicativas que condicionan los textos escritos. Pero escribir no sólo es hacer parte de la cultura sino también crear la cultura, pues al escribir se construye un mundo, se codifica el entorno, se representa y significa el escritor. Por ello es tan importante desarrollar la escritura.

Para el logro de esta meta, algunos planteamientos de la psicolingüística y de la textolingüística pueden ser útiles. Por ello a continuación se presentan algunas consideraciones de la psicolingüística que pueden contribuir al desarrollo de la escritura, los aportes de la textolingüística a estos procesos y un ejemplo a modo de resumen.

### 1. Aportes de la psicolingüística a los procesos de producción de textos

A pesar de que entre oralidad y escritura hay un elemento común y determinante que hace posible cualquier tipo de interacción entre ellas, el hecho de que ambas modalidades comunicativas sean procesos de producción de lenguaje –de ahí que presenten un gran paralelismo a nivel cognitivo–, existen importantes diferencias entre ellas. La más importante atañe al carácter dialogal de la oralidad, es decir a la copresencia de dos o más interlocutores, frente a la ausencia física de interlocutor en la producción escrita.

En las interacciones cara a cara no sólo hay que controlar el contenido informativo de lo que se está comunicando sino también las reacciones y actitudes del receptor frente a lo dicho por el emisor. En la comunicación escrita, por el contrario, lo que debemos controlar es justamente cómo suplir su ausencia, la distancia que separa al emisor del receptor, pues, aunque aparentemente monologal, un texto escrito siempre supone un destinatario al que va dirigido, y por ello es preciso utilizar marcas que den cuenta de esta interacción.

La escritura es esencialmente artificial y monologal; la colaboración no es posible allí. El escritor debe esforzarse por construir un mensaje completo, coherente y frecuentemente más largo que un turno de habla (Guy Brassart 1996: 171).

La ausencia física del interlocutor obliga al escritor a preverlo, a imaginarlo. Por ello, el emisor busca información que le parezca adecuada al interlocutor específico al que está destinado el texto. Así mismo hay que hacer explícito cada componente y marcarlo con las formas o exponentes lingüísticos correctos para que su función sea clara.

De otra parte, dado que la comunicación oral es simultánea al acto de habla, lo que significa que es necesario pensar sobre la marcha y hablar al mismo tiempo, se utilizan repeticiones, paráfrasis, palabras comodín que en la escritura se evitan gracias a la posibilidad de revisar y corregir varias veces antes de la versión definitiva del texto. El escritor, por tanto, deberá redactar, en ocasiones, varios borradores y los tendrá que revisar y corregir más de una vez. Para hacer esto tiene que estar acostumbrado a releer y repasar cada fragmento que escribe.

De otra parte, escribir le exige al escritor ser capaz de generar y ordenar ideas sobre un tema para planificar la estructura global del texto, tener muy claro qué efecto quiere lograr y qué estrategia va a utilizar, manejar las

convenciones del código —gramática, léxico—, tomar decisiones sobre mecanismos de estilo, asegurar la coherencia y la lógica del texto, no cometer errores de ortografía, producir un texto claro, utilizar adecuadamente la puntuación para comunicar los significados deseados, etc.

De acuerdo con los planteamientos de la psicolingüística puede decirse que, en general, el escritor ejecuta cinco grandes procesos al momento de escribir: planear el texto, elaborar una primera versión, corregirla, socializarla y editarla. Pero antes debe asegurar el contenido de lo que va a comunicar.

Según Gimeno y otros y Alonso Mateos (1985), citados por Cassany (1994), estas exigencias pueden agruparse en dos tipos: las de alto nivel o superiores, que tienen que ver con la composición del texto —discriminar entre información relevante e irrelevante, planificar la estructura del texto, crear y desarrollar ideas, buscar un lenguaje compartido con el lector, etc.—, y las de bajo nivel, que apuntan a los procesos más básicos y mecánicos —utilizar una caligrafía clara, dejar los espacios necesarios entre palabra y palabra, aplicar correctamente las reglas gramaticales y ortográficas, etc.—.

Estos procesos se entrecruzan y aparecen simultáneamente en muchas ocasiones; por ejemplo, la corrección puede empezar desde la planeación, pues “un escritor continuamente está corrigiendo su texto y compartiéndolo con otros para ver su efecto. Se trata por tanto de un conjunto caracterizado por ser un *continuum* de actividad de producción textual, un extenso y complejo proceso en el que están incluidas dichas operaciones” (Albadalejo, 1991: 61).

Sin embargo, por razones didácticas, es necesario separar dichas operaciones como una serie ordenada en la que los aspectos de cada una se delimitan y especifican sin desconocer sus relaciones íntimas. Por ejemplo, es esencial asegurar los contenidos a través de cualquier medio: una visita, una investigación, una charla, un video,

una canción, un libro, un debate, etc., antes de empezar a planear el texto. Con esta primera operación se busca, entonces, que el estudiante –el escritor– se apropie del conocimiento que le permita producir su texto y adquiera la competencia “conceptual” que le posibilite construir el referente que desea.

En la búsqueda del conocimiento necesario para la producción textual, el escritor puede recurrir a su memoria, a la experiencia directa con los objetos de conocimiento –la realidad misma–, a imágenes, a los libros o a la interacción con otros.

La planeación se realiza teniendo en cuenta el contenido, la estructura del texto y al lector.

El plan es como un resumen sumamente escueto; por lo general no incluye ni siquiera frases sino conceptos sintetizadores de diversas secciones o apartados. En relación con la estructura, el escritor decide qué tipo de texto va a producir, cuáles son las partes de éste y qué relaciones hay entre ellas.

El escritor de un texto debe tener claro el tema sobre el que escribe y la forma en que lo va a presentar, pero esto no basta. La otra reflexión se refiere al lector y a su aceptación del texto: el autor tiene en cuenta los intereses y valoraciones del lector, sus conocimientos previos, sus posibilidades de comprensión y su posible aceptación o rechazo, y adapta su argumentación a todo ello. Todas sus reacciones dependen, naturalmente, del contenido.

En consecuencia, el escritor experimentado oscila constantemente entre reflexiones de contenido y reflexiones pragmáticas. El que carece de experiencia suele olvidar al lector y pensar sólo en el contenido y en su propio propósito.

Cuando se planea ya se está escribiendo. El escritor ya está escribiendo cuando decide que quiere transmitir tal idea, que desea tal actitud de su lector, y cuando, para ello, se ha decidido por un tipo especial de texto.

Posteriormente se escribe lo que se ha planeado. Es la primera versión del texto, sobre la cual se trabajará posteriormente. Si se trata de un mismo texto para todos, se puede llamar la atención de los alumnos acerca de las oportunidades de variación que resultan, por ejemplo, de las diversas secuencias posibles de las subunidades del texto.

Luego viene el mejoramiento del primer escrito. Los escritores profesionales rara vez esperan que sus textos queden bien en un primer intento. Generalmente redactan varios borradores antes de quedar satisfechos.

Es necesario trabajar esta etapa con mucho cuidado, pues lo más difícil del proceso de escritura es aprender a corregir los propios escritos. Esto sólo se consigue a través de un esfuerzo continuo y constante.

Es recomendable que el escritor empiece por una lectura rápida para adquirir una visión de conjunto, luego realice una lectura detenida e identifique qué dice el texto y qué quisiera él, como autor, que dijera, precise cómo reaccionará el lector y cómo quisiera él que reaccionara, etc., haga las correcciones necesarias –transformando las ideas sueltas, agregando o quitando información, reestructurando el texto, revisando las relaciones entre los párrafos, aclarando las partes oscuras, completando las ideas, modificando el orden de los párrafos, evitando las repeticiones, revisando las palabras sobre las cuales tiene dudas, utilizando el diccionario, etc.– y, por último, realice una tercera lectura, esta vez en voz alta para percibir cómo suena lo que ha escrito.

Las correcciones se hacen en todos los niveles –el texto en su conjunto, las partes, el párrafo, las oraciones, etc.– y según los distintos aspectos de la lengua –pragmático, sintáctico, semántico y morfológico–. Además son necesarias múltiples operaciones en el plan y en el correspondiente texto. Es recomendable que la ortografía se deje para el final.

Resumir los textos escritos por uno mismo es un ejercicio útil por medio del cual se detectan las propias fallas: cuando su estructura no es clara, es difícil resumir un texto.

Es recomendable que el escritor comparta posteriormente con un lector su texto con el fin de que la reacción de éste lo oriente en cuanto a los puntos débiles del escrito. El autor tiene así la oportunidad de averiguar cómo incide su texto sobre el lector. Si los textos redactados proyectan situaciones reales, la clase recibirá de las personas o las instancias a las que se ha dirigido unas respuestas breves y prácticas. Los mismos compañeros y el profesor son un público excelente para evaluar un texto. Esto significa que debemos procurar que cada estudiante presente su texto a los compañeros. El procedimiento más sencillo es leerlos en voz alta. Cabe imaginar dos casos: o bien el texto es nuevo para la clase, o bien ésta se ha ocupado ya del tema. Ambos tienen sus ventajas: en el primero, el alumno puede advertir la reacción espontánea de oyentes “neófitos” y, en el segundo, la de “expertos”. Lo mejor es que sea el propio alumno quien lea su texto en voz alta; en determinadas ocasiones se pueden también intercambiar los textos. Es importante que los comentarios no sean ambiguos, que el estudiante los comprenda claramente para que pueda trabajar en la superación de los mismos y que sean hechos pensando en mejorar el texto y no en castigar y detectar errores. No se trata sólo de criticar el texto sino también de ponerse en el lugar de su redactor y ayudarlo a decir mejor y con mayor efectividad lo que intenta manifestar.

El alumno debe cerciorarse de que la persona a la que se dirige capta lo que él le dice y de recibir una respuesta de ella. En la medida de lo posible, esta respuesta debe ser una especie de carta en la que se estimule al escritor indicando los aspectos que comparte con él y los logros de su texto, se le recomienden algunos cambios y se le ayude,

en algunos casos, con la posible solución. Es conveniente que estos comentarios del profesor no sólo se hagan al final del proceso sino también en la planeación.

En relación con los errores de los alumnos se puede trabajar de manera preventiva o remedial. En la primera se les van presentando, uno a uno, los errores más frecuentes que en general cometen los estudiantes, se observan textos donde ello sucede, se proponen estrategias de solución, se reelaboran aquéllos colectivamente y se invita a los alumnos a evitar estos errores.

En la segunda se parte del escrito del estudiante, se identifican las fallas, se comentan y se proponen estrategias de solución; finalmente, el texto pasa a reelaboración.

No es conveniente que en la revisión se trabajen simultáneamente todos los niveles del texto, porque puede ocurrir que no se vea nada de lo que hay que cambiar. Es importante que el profesor construya con sus alumnos una matriz de corrección que les permita a todos evaluar y mejorar los textos.

Una propuesta didáctica encaminada a desarrollar la escritura en ELE debe tener en cuenta las etapas y recomendaciones anteriores al desarrollar la escritura.

## 2. La textolingüística y sus aportes al desarrollo de la escritura

La ciencia que estudia el texto ha tenido desarrollos significativos en las últimas décadas y algunos de ellos han servido de insumo para el desarrollo de los procesos de comprensión y producción de textos. En relación con la escritura, dos han sido los aportes más importantes. En primer lugar, la textolingüística ha hecho estudios sobre tipologías textuales; es decir, ha agrupado textos que comparten ciertos esquemas y rasgos y ha descrito estas características. El conocimiento de las superestructuras o estructuras globales de los textos y de sus propiedades lingüísticas se deriva de este paradigma. Se sabe, por

ejemplo, que todo texto argumentativo consta de una tesis y de un conjunto de argumentos que apoyan esa tesis. También se sabe que, en textos descriptivos, las formas secuenciales se construyen sobre el verbo *ser* y que el tiempo verbal preferido es el presente atemporal.

Una propuesta didáctica relacionada con la escritura debe aprovechar este conocimiento y construir las estrategias necesarias para su asimilación.

En segundo lugar, un conocimiento derivado de la *textolingüística* es la necesidad de trabajar con textos, no con unidades inferiores como oraciones sueltas, y con los textos esenciales para ser competente en una lengua, es decir con los principales textos que se emplean en una sociedad.

Uno de los problemas graves de la enseñanza de la escritura tanto en lengua materna como en lengua extranjera es la gran distancia que hay entre lo que se enseña en la escuela y lo que realmente se emplea. En la institución escolar, los ejercicios de escritura están desprovistos de destinatarios, de función comunicativa; se trabajan textos artificiales, creados para los procesos de escolarización y por lo tanto válidos únicamente en el ámbito educativo. El extranjero que se ha limitado a escribir frases sueltas o incluso no ha escrito nada se enfrenta, fuera de la institución escolar, a una serie de exigencias, como llenar formatos, hacer una reclamación, escribir una carta, etc., para las cuales no está preparado.

El reto, entonces, es enseñar a los estudiantes de lengua no española a elaborar textos coherentes y funcionales, es decir textos que circulan en la sociedad hispanoamericana con un propósito comunicativo específico. Se busca de esta manera que el estudiante adquiera la habilidad de producir los mismos textos que un hablante nativo suele emplear a lo largo de su vida —hojas de vida, tarjetas, anuncios, notas, recetas, resúmenes, formatos, cartas, informes, proyectos, textos literarios, etc.—.

Es necesario, por lo tanto, propiciar actividades de escritura lo más auténticas y funcionales que sea posible e incrementar la escritura teniendo en cuenta las funciones que cumple en la vida, en contextos particulares y con propósitos específicos; de lo contrario, no desarrollaremos esta habilidad comunicativa en nuestros estudiantes.

De otra parte, es importante que los textos estén pensados para ser leídos y entregados a sus respectivos destinatarios. Es diferente la estructura de un texto que se escribe para guardarlo a la de uno que se piensa entregar realmente para cumplir con un propósito en una circunstancia auténtica de comunicación. Sólo así se pueden superar algunos de los problemas que se presentan en las aulas:

1. La escritura no es un objeto de estudio en sí mismo sino un pretexto para desarrollar los temas gramaticales.
2. Se le pide al estudiante que escriba un texto pero no se le proporcionan herramientas para hacerlo.
3. Las demandas de escritura son más académicas que comunicativas: se les pide a los estudiantes que elaboren escritos poco comunicativos.
4. En muchas ocasiones, la escritura se limita a elaborar oraciones o frases.
5. Los escritos no se ocupan de la gama de textos que emplea la sociedad hispanoamericana.
6. Se explica la teoría relacionada con el tipo de texto, se dan algunas recomendaciones, pero no hay un proceso real que permita la apropiación de estos conceptos.

### 3. Un ejemplo

En resumen, para desarrollar la competencia comunicativa escrita de los estudiantes extranjeros es necesario comprender con precisión las necesidades comunicativas que suscitan el texto, identificar los parámetros comu-

nicativos –situación comunicativa, emisor, destinatario, propósito comunicativo– y los esquemas que subyacen al texto, proporcionar ejemplos para analizarlos e implementar las etapas de la escritura. Veamos un ejemplo sencillo, tomado del libro *How to Write in Spanish*:

### Curriculum vitae (cv)

#### A. *Parámetros comunicativos*

Elaboras un cv cuando deseas conseguir empleo o presentar una propuesta. Debes señalar la información que sea necesaria y veraz para que el lector se informe acerca de tu perfil académico y profesional, pero a la vez la información que convenza al lector de que tú eres la persona adecuada para el trabajo que se oferta.

#### B. *Un ejemplo*

Juan es arquitecto y quiere trabajar en la constructora CMI. Esta constructora necesita un experto en urbanismo. Él ha enviado el siguiente cv:

#### DATOS GENERALES

Nombre y apellidos	Juan González Blanco
Dirección	Carrera 40 N. 26-08, Bogotá
Teléfono	3165432
Fecha y lugar de nacimiento	7/8/1969, Bogotá (Colombia)
Nacionalidad	colombiana

#### FORMACIÓN ACADÉMICA

- Arquitecto. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1989.
- Maestría en urbanismo. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1992.
- Candidato a doctor en Arquitectura Urbana. Universidad de la Sorbona. 2001.

#### PARTICIPACIÓN EN SEMINARIOS

- “Por una vivienda más confortable”. Asistente. Constructores S. A. Bogotá, 1995.

- “Bogotá: un principio de orden”. Ponente. Secretaría de Obras Públicas. 1994.
- “Los espacios públicos”. Organizador. Universidad Nacional de Colombia. 1993.
- “Los parques infantiles en Bogotá”. Ponente. Ministerio de Educación. 1992.

#### PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

- “Desarrollo de procesos urbanos habitables”. Fundación para la Vivienda Popular. Bogotá-Colombia. 1998. Investigador principal.
- “Formación de nuevos arquitectos”. Universidad Nacional de Colombia. 1996-1998. Coinvestigador.

#### PUBLICACIONES

- *Bogotá: un entramado sin orden*. Fondo Nacional Universitario. Bogotá, 1999.
- *Propuesta de diseño para el sector suroriental de Bogotá*. Ministerio de Obras Públicas. Bogotá. 1996.
- “Posibilidades de recuperación del espacio público”, en *Revista Colombiana de Arquitectura*. Núm. 7. Universidad Nacional de Colombia. 1994.
- *Estrategias para el urbanismo humanizado*. Afán Gráfico. Bogotá. 1996.

#### EXPERIENCIA LABORAL

- Auxiliar de arquitecto. Secretaría de Obras Públicas. 2 años. 1990-1992.
- Arquitecto jefe. García y Martínez Asociados. 3 años. 1993-1996.
- Asesor. Dragados y Construcciones. 1 año. 1997.

#### OTROS MÉRITOS

Universidad Nacional de Colombia:

- matrícula de honor durante toda la licenciatura
- grado de honor
- monografía meritoria.
- beca para realizar estudios de postgrado en el exterior.

### C. Estructura del texto: partes y extensión

Un *curriculum vitae* tiene las siguientes partes:

1. Datos personales: nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, dirección actual y teléfono.
2. Formación académica: denominación del título, universidad o centro, fecha de terminación.
3. Participación en proyectos de investigación: título del proyecto, entidad u organismo que lo realizó, duración, tipo de participación.
4. Participación en seminarios, congresos, cursos y/o eventos de difusión científica o técnica: denominación del evento, tipo de participación, entidad organizadora, lugar y fecha de celebración.
5. Experiencia laboral: cargo, entidad donde trabajó, duración.
6. Publicaciones: título de la publicación, editorial, ciudad y fecha.

### D. Elaboración del texto

Imagina una oferta de trabajo en Madrid en la que tú podrías ser candidato y elabora tu cv. Selecciona la información que vas a presentar de acuerdo con las condiciones de la oferta. Presenta la información de manera organizada y resalta los aspectos que podrían convencer al lector.

Escribe tu cv en español.

### E. Revisión

Evalúa tu texto por medio de las siguientes preguntas:

- ¿Los datos que presentas pueden convencer al lector?
- ¿Presentas la información básica e importante para adquirir el puesto que se ofrece?
- ¿Organizas la información de tal manera que se comprenda con facilidad?
- ¿Resaltas la información que es fundamental para la adquisición del trabajo?
- ¿Tuviste en cuenta los aspectos que te sugerimos?
- ¿Escribes oraciones completas y con sentido?

- ¿Empleas adecuadamente la puntuación?
- ¿Escribes las palabras con la ortografía adecuada?

Revisa tu cv y, si es necesario, mejóralo.

#### *F. Reelaboración*

Si es posible, muestra a un compañero, a un amigo o al profesor tu cv. Escucha sus opiniones y, si es preciso, reelabora tu cv.

#### *G. Edición*

Pasa a limpio tu cv y tenlo listo para enviarlo.

## Bibliografía

- AEBLI, H. (1988) *Doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología*, Madrid, Narcea.
- ALBADALEJO, T. (1991) *Retórica*, Madrid, Síntesis.
- CASSANY, D. (1994) *Describir el escribir*, Barcelona, Paidós.
- GUY BRASSART, D. (1996) “Didactique de l’argumentation écrite: approches psycho-cognitives”, *Argumentation*, Dordrecht-Boston, Kluwer Academic Publishers, 10, 1 (febrero): 163-174.
- OCHOA, L. (2004) *How to Write in Spanish*, Nueva York, McGraw-Hill.